

EL ESPAÑOL EN BULGARIA

José Ignacio Callén Patiño

El español y el interés por las culturas hispánicas experimentan hoy día en Bulgaria un extraordinario crecimiento. Este auge del interés por la lengua española y su cultura quedó constatado en el amplio estudio realizado por Abel A. Murcia Soriano y Josep Maria de Sagarra Ángel en 2003.¹ En el citado estudio se afirma la posibilidad de que Bulgaria, tras su previsible entrada en la Unión Europea en 2007, se integre en el segundo eje «Sur-Mediterráneo» formado por España, Italia, Bulgaria y Rumanía, reforzando unos sutiles lazos de relación entre España y Bulgaria que pueden rastrearse desde mucho tiempo atrás, como ya ha demostrado en su amena crónica histórica el periodista búlgaro Venceslav Nikólov.²

Esta sintonía hispánica en el otro extremo de Europa viene precedida por los ecos de la presencia sefardí en suelo búlgaro, que ha dejado importantes huellas incluso en nuestros días, con la presencia en España de 460 brigadistas internacionales búlgaros, las intensas relaciones mantenidas con Cuba y Nicaragua en tiempos de la República Popular, el recibimiento de más de 700 chilenos exiliados del régimen de Pinochet y la callada labor de excelentes hispanistas (como Teodoro Neikov) que, ya desde mitad del siglo pasado, vienen impartiendo enseñanzas de español como lengua extranjera en Bulgaria.

En 1961 se inaugura la Licenciatura en Filología Hispánica en la Universidad San Clemente de Ojrid, al tiempo que se va extendiendo el interés por el español en la enseñanza media. Y ya en el año 1978 se abre el primer instituto bilingüe de español en Sofía, el Instituto Bilingüe Miguel de Cervantes. Desde entonces, las cifras no han hecho más que crecer, especialmente, en los últimos quince años.

El español en la enseñanza media

La verdadera medida del importante crecimiento del español en Bulgaria la da la enseñanza media. La importancia

concedida a las lenguas extranjeras, unida a la tradición de dominio de una lengua distinta a la materna, han hecho que las cifras de estudiantes de español se hayan multiplicado en los últimos años (véase el gráfico 1). Podemos decir que, a pesar de que el español tiene cuantitativamente una implantación menor que otras lenguas, como el inglés o francés, el aumento del número de estudiantes de español ha sido mayor en los últimos años. Existen 2.956 alumnos de español en los niveles de infantil y primaria, mientras que en secundaria hay 13.243, de los cuales 6.269 son de institutos bilingües (véase también la tabla 1). De los 40 institutos bilingües con secciones de español que existen en Bulgaria, 11 se hallan inscritos dentro del programa de institutos y secciones bilingües de la Subdirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación español.³

Gráfico 1. Evolución del número de alumnos de español en la enseñanza media (infantil, primaria y secundaria)

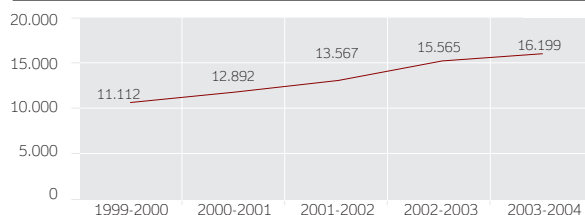


Tabla 1
Número de alumnos según la lengua que estudian
y según los niveles de primaria y secundaria

Lengua extranjera	Infantil Niveles I-IV	Primaria Niveles V-VIII	Secundaria Niveles IX-XII	Formación Profesional	Total
Inglés	124.534	203.594	136.388	113.686	578.202
Alemán	8.327	50.391	64.678	51.832	175.228
Francés	4.807	37.955	25.375	22.391	90.528
Español	479	2.477	13.243	2.022	18.221
Italiano	193	748	3.097	2.020	6.058
Ruso	13.027	81.109	42.941	53.881	190.958
Turco (inc. L. materna)	13.254	13.819	247	814	28.134
Otros	462	128	1.773	959	3.322

Fuente: Consejería de Educación de la Embajada de España en Sofía, *Educación en la República de Bulgaria 2004*, Instituto Nacional de Estadística.

El español en la universidad

Es difícil establecer una estadística exacta del número de estudiantes de español como primera o segunda lengua extranjera en las universidades búlgaras, aunque se constata un notable incremento de la demanda en muchas especialidades.

En la licenciatura de Filología Española de la Universidad de San Clemente de Ojrid se matriculan anualmente unas 40 personas, pero podemos decir que eligen el español como lengua extranjera en distintas especialidades, como Relaciones Internacionales, Relaciones Públicas, Filosofía, Derecho, Geografía o Periodismo, más de 320 estudiantes. Algo parecido sucede en la Nueva Universidad Búlgara, con 427 estudiantes, o los 260 de la Universidad de Economía Nacional y Mundial, repartidos entre las especialidades de Relaciones Internacionales, Turismo y Estudios Europeos.

Un crecimiento similar se experimenta en la Universidad Americana en Bulgaria, con sede en Blagoevgrad.

Capítulo aparte merece la Universidad Cirilo y Metodio de Veliko Térnovo, donde se ha abierto en la Cátedra de Lenguas Románicas la especialidad de Lingüística Aplicada a la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera.

Podemos afirmar que se matriculan anualmente unos 2.000 alumnos de todas las especialidades universitarias

en la asignatura de Español como Lengua Extranjera, cifra considerable y en constante crecimiento en un país de apenas 7 millones de habitantes.

Aula Cervantes de Sofía

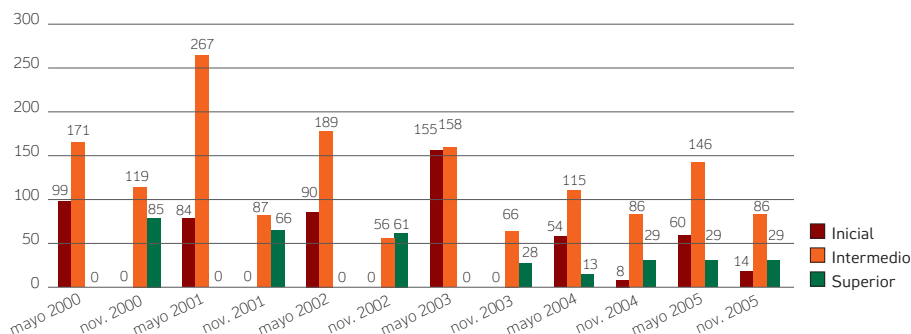
Desde mayo de 2000 funciona en el seno de la Universidad de San Clemente de Ojrid el Aula Cervantes, un centro de recursos multimedia para

el asesoramiento en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera, impulsor de las nuevas tecnologías en la difusión del español y de las culturas hispánicas y observatorio privilegiado del hispanismo búlgaro.

Actualmente, y tras ceder el relevo al flamante Instituto Cervantes de Sofía, dispone de 565 usuarios registrados y presenta un interesante balance docente y cultural que ha quedado de manifiesto en numerosos seminarios, cursos y actividades culturales. El Aula se encarga, hasta su transformación en Instituto Cervantes, de administrar los Diplomas de Español como Lengua Extranjera en Bulgaria, que han registrado desde sus inicios cifras proporcionalmente muy destacadas.

Las cifras de los DELE dan una idea muy aproximada del interés por el español fuera de la enseñanza reglada en Bulgaria. Anualmente se matriculan una media de 406 candidatos al examen y la demanda no hace más que crecer animada por el creciente reconocimiento del título en las empresas e instituciones búlgaras y españolas. Tras un ligero descenso en el año 2004, las cifras hablan de un notable repunte, favorecido por el incremento de la presencia de empresas españolas en suelo búlgaro y por la necesidad de acreditar oficialmente el conocimiento del español, así como por el aumento del número de cursos de preparación para los DELE, demanda clásica en el crecimiento del interés por el título (véanse los gráficos 2 y 3).

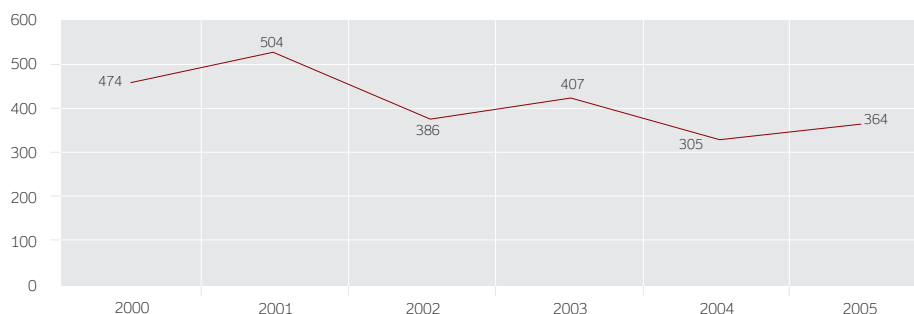
Gráfico 2. Candidatos a los DELE en Bulgaria (2000-2005)



academias son más reservadas, por motivos fiscales, para ofrecer cifras de matriculados de español, que nosotros consideramos muy elevadas.

El español en la sociedad de la información búlgara

Gráfico 3. Evolución global de las matrículas DELE en Sofía (2000-2005)



Las intensas relaciones con Cuba y Nicaragua del pasado contribuyeron a establecer una rica red de traductores y periodistas hispanohablantes, cuna de las prestigiosas y activas asociaciones actuales. Hay que destacar la Asociación de Periodistas Hispanohablantes de Bulgaria (<http://www.hispanoperiodistas.com/>),

Enseñanza no reglada

Es especialmente difícil realizar un cálculo exacto sobre el número de ciudadanos búlgaros que deciden aprender español en las numerosísimas academias de idiomas privadas que proliferan por Bulgaria. Sólo en la capital aparecen y desaparecen constantemente empresas que ofrecen cursos de lenguas, y en la mayoría de ellas ya se incorpora el español como atractivo publicitario importante. Es de destacar que hemos detectado un creciente interés de algunas de estas academias por diseñar cursos de preparación para la superación del DELE en los tres niveles, y, también, por la posibilidad de convertirse en centros de examen.

Consultadas las posibles cifras de alumnos de español con OPTIMA, Asociación Búlgara para la Calidad de la Enseñanza de Idiomas, vinculada al British Council, sólo han podido ofrecernos el número de academias acreditadas que imparten clases de español, y que en Sofía asciende a 14. Las

en la que se integran más de 80 destacados informadores que representan a los principales medios escritos y audiovisuales, la Asociación de Hispanistas de Bulgaria, que cuenta con más de 130 miembros, la Asociación de ex Alumnos del Instituto Bilingüe Miguel de Cervantes y la Radio Exterior de Bulgaria en sus emisiones en español.

Traductores

Especial capítulo merecen los traductores literarios búlgaros de español, que han desarrollado una intensa labor durante los últimos años. En los últimos trece años se han publicado traducciones de unos 142 títulos españoles, lo que significa un promedio de diez libros por año. Cabe destacar el impulso poético de la traducción: J. Ángel Valente, Ángel González, Luis Alberto de Cuenca, Clara Janés, etc. Con menor intensidad que la poesía, también la

narrativa ha visto obras traducidas al búlgaro de los siguientes autores: Javier Marías, Arturo Pérez-Reverte, Manuel Vázquez Montalbán, Antonio Gala, Antonio Gómez Rufo, Eduardo Mendicutti, Carmen Rico-Godoy, Alberto Vázquez Figueroa, etc. Por no hablar de los grandes autores latinoamericanos, todos ellos traducidos y bien conocidos en Bulgaria. La labor de los traductores de español presenta una larga trayectoria que ya quedó recogida en un estudio del año 1992 con motivo de la conmemoración del quinto centenario del Descubrimiento de América, en el que se da cuenta de las obras traducidas desde 1882 y en el que se hace recuento de más de 900 autores traducidos de 20 países hispanohablantes.⁴

Atracción hispánica en Bulgaria e imagen de España

Podemos decir que España sigue estando de moda en Bulgaria. Diversos datos y noticias así lo atestiguan.

Las cifras oficiales de búlgaros residentes en España —más de 33.000 en marzo de 2005— forman parte de un notable flujo migratorio que no deja de crecer. Algunas estimaciones hablan ya de casi 100.000 búlgaros residentes en España y conocedores de la cultura y la lengua españolas.

La cultura española está cada vez más presente en la programación cultural búlgara. En 2004, se programaron importantes exposiciones de Joan Miró y Óscar Tusquets en el Palacio Nacional de Cultura, y en 2005 se celebraron las conmemoraciones cervantinas protagonizadas por la Universidad y el Aula, con la presencia de Luis Alberto de Cuenca, José Esteban, Diego Jesús Jiménez, etc., en recordadas veladas poéticas.

Durante el año 2006 se está intensificando la presencia cultural hispánica en Bulgaria, pues es el año en el que ha abierto sus puertas el nuevo Instituto Cervantes de Sofía, acontecimiento este que, tras más de diez años de espera, supondrá un importante hito para el hispanismo búlgaro. ■

NOTAS

1. Abel A. Murcia Soriano y Josep Maria de Sagarra Ángel, «El español en Europa Centro-Oriental y del Este», en *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2003*, Instituto Cervantes, Madrid; Plaza & Janés y Círculo de Lectores, Barcelona, 2003, pp. 98 y 99.

2. Venceslav Nikólov, *Búlgaros y españoles*, TANGRA TanNakRa Editorial, Sofía, 2005.

3. Consejería de Educación de la Embajada de España en Sofía,

Educación en la República de Bulgaria 2004, Instituto Nacional de Estadística.

4. VV. AA., *El libro hispánico en Bulgaria. Guía bibliográfica*, Biblioteca Nacional Santos Cirilo y Metodio, 1992.

José Ignacio Callén Patiño es profesor-coordinador del Aula Cervantes de Sofía, actual Instituto Cervantes de Sofía.